

Título: Esclavos a la justicia
Escritura: Romanos 6:15-23
Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. El sermón de hoy desafía al creyente a considerar su vida desde la perspectiva de la esclavitud.
 - i. Debemos preguntarnos a qué amo servimos:
 1. En otras palabras, ¿sirvo al **pecado** o a la **justicia**? ¿Soy esclavo del diablo o de Dios?
 - a. Además, debemos considerar el resultado de la esclavitud. Si sirvo al pecado, el resultado será la **muerte**, pero si sirvo a la **justicia** (Jesucristo), el resultado será la **vida eterna**.
 - b. Debemos tener presente que nuestro servicio recibirá un **pago** merecido por el pecado o una **dádiva** de gracia recibido debido a la justicia de Cristo.
 - b. Teniendo todo esto en cuenta, analicemos la esclavitud.

2. Versículos 15-16: Lealtad a un solo Maestro: ¿Entonces qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ningún modo! (16) ¿No saben ustedes que cuando se presentan como esclavos a alguien para obedecerle, son esclavos de aquel a quien obedecen, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?
- a. En el versículo 15, Pablo abre el párrafo precisamente como el anterior con una pregunta retórica:

¿Pecaremos porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?

- i. Habiendo denunciado ya tal forma de pensar en el versículo 1, Pablo nuevamente ofrece la negación más fuerte que puede: **¡De ningún modo!**
 1. El cristiano nunca debe considerar la gracia como una licencia para pecar.
- ii. En la gracia divina, Pablo ve un poder liberador del pecado y un poder constrictor que desea la santidad. Esta santa restricción es una obediencia voluntaria proveniente de un corazón y una mente renovados. La fuente de este deseo es Dios, el Espíritu Santo.
 1. **Gálatas 5:18-24** Pero si son guiados por el Espíritu, no están bajo la ley. (19) Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, (20) idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, herejías, (21) envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales les advierto, como ya se lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. (22) Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, (23) mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley. (24) Pues los que son de Cristo Jesús

han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

- b. La frase “**¿No saben?**” en el versículo 16 introduce un hecho que todo cristiano ya debería saber; “**presentarse**” a algo o alguien para servirle convierte a esa persona en un esclavo.
- i. Los cristianos, que han sido liberados del pecado por su unión con Cristo, deben reconocer que si se someten constantemente a la voz de la tentación, efectivamente volverán a ser esclavos del pecado. El Señor Jesús hace el mismo punto:
 1. **Juan 8:34** Jesús les respondió: «En verdad les digo que todo el que comete pecado es esclavo del pecado;
 2. Ningún cristiano debería jamás tener el hábito de practicar el pecado. ¡No debemos normalizar lo que Dios odia!
 - ii. Pablo quiere dejar claro que la “**esclavitud**” en última instancia no es sólo un estatus “**legal**” sino una experiencia de vida.
 1. Amados, observen que Pablo le está escribiendo a los cristianos, y nosotros también no debemos olvidar que pecar habitualmente y sin restricciones es someternos como esclavos al pecado nuevamente.
 - a. Los cristianos, que ya no son **esclavos del pecado**, ya no deben vivir como si todavía lo fueran.
- c. La última parte del versículo demuestra la gravedad del asunto al dejar claro que hay dos, y sólo dos,

opciones abiertas a cada persona y que estas opciones conllevan consecuencias.

i. O uno es **esclavo del pecado** o **esclavo de la obediencia**.

1. **Mateo 12:30** El que no está a favor Mío, está contra Mí; y el que no recoge a Mi lado, desparrama.

ii. Pablo deja en claro que no hay "posibilidad de neutralidad". Ningún ser humano está libre de tener un amo, y cualquiera que piense que es libre está bajo una ilusión creada por Satanás. Jesús llamó a los fariseos esclavos del pecado, y este juicio fue cierto para ellos y es cierto para todos los incrédulos hoy.

1. Esto podría ofenderle. Podría usted protestar: “¡No soy esclavo de nada ni de nadie!”

a. Hemos descubierto que, característicamente, la persona más esclavizada es la que sostiene que es más libre.

i. **Juan 8:33-34** Ellos le contestaron: «Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices Tú: “Serán libres”?». (34) Jesús les respondió: «En verdad les digo que todo el que comete pecado es esclavo del pecado;

iii. Por lo tanto, la decisión que cada persona enfrenta no es “¿Debo permanecer libre o

entregar mi libertad y someterme a Dios?” Esta es una narrativa falsa. La verdadera decisión es: “¿Serviré como esclavo al pecado o serviré como esclavo a Dios?” ¡Todos somos esclavo de alguien!

iv. Debido a que todos somos esclavos, de una forma u otra, Pablo enumera las consecuencias de ambos tipos de esclavitud.

1. **La esclavitud al pecado** produce la **muerte**, que incluye la muerte física, la muerte espiritual y la muerte eterna, que es la exclusión final de la presencia de Dios.

2. **La esclavitud a la justicia** se refiere a la justificación final: ese perdón supremo de los pecados y la bienaventuranza de la vida eterna que llega al creyente en el último día.

d. Recuerde, la obediencia siempre ha sido la marca universal de la esclavitud, y lo mismo ocurre con las diferentes esclavitudes que experimentamos hoy. Es muy posible sentarse junto a un esclavo y no darse cuenta. Algunas personas están esclavizadas por su trabajo. Algunos están esclavizados por las posesiones. Otros están esclavizados por sus hábitos. Los de mal carácter son esclavos de su temperamento, los sensuales de su cuerpo. Obedecemos las cosas que nos esclavizan.

i. Por tanto, la clave para una vida plena es la profunda esclavitud y la obediencia a Dios.

3. Versículos 17-18: Dios, nuestro nuevo Maestro: Pero gracias a Dios, que aunque ustedes eran esclavos del

pecado, se hicieron obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fueron entregados, (18) y habiendo sido libertados del pecado, ustedes se han hecho siervos de la justicia.

a. Los versículos 17 y 18 nos enseñan que el cristiano ha sido **liberado del pecado**. Pablo **da gracias a Dios** por el cambio de obediencia espiritual que han demostrado los cristianos. En otro tiempo, dice Pablo, “**eran esclavos del pecado**”; pero ahora “**se hicieron obedientes de corazón a aquella forma de doctrina a la que fueron entregados**”.

- i. La frase “**se hicieron obedientes**” señala el momento de la conversión, cuando los cristianos doblaron sus rodillas por primera vez ante Jesús el Señor. La frase habla de una fe salvadora y transformadora.
- ii. Y esta fe salvadora y transformadora es una cuestión del corazón. Los cristianos de nuestra Epístola se habían vuelto **obedientes de corazón**. En otras palabras, Dios les había dado un trasplante de corazón, un corazón nuevo que ama a Dios y anhela ser fiel.

1. **Jeremías 29:13** Me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen de todo corazón.

2. Todo cristiano genuino buscará a Dios con todo su corazón porque todo cristiano ha recibido un trasplante de corazón.

- iii. El corazón nuevo es la fuente de la vida espiritual del hombre, y aquí es donde se arraiga la obediencia de los cristianos. No es sólo una

obediencia formal. Proviene del centro de su ser. Este es el ejemplo de esclavitud que Pablo presenta para todos nosotros: una obediencia sincera a Cristo y su Palabra. Seguimos la **forma de doctrina** de enseñanza, es decir, el patrón de enseñanza apostólico que se encuentra en las Sagradas Escrituras.

1. Para estos antiguos cristianos, la esclavitud a Cristo no era sólo un vago compromiso de seguirlo. Era un compromiso de vivir según normas específicas de conducta derivadas de las enseñanzas de Cristo.
 - a. **Salmos 119:10** Con todo mi corazón te he buscado; No dejes que me desvíe de Tus mandamientos.
 - b. El versículo 18 nos enseña que el cristiano ha sido liberado, pero esta libertad no significa que ahora estemos a cargo de nuestras propias vidas. No se trata de autodirección sino de la libertad de ser liberados del poder del pecado que una vez nos dominaba. Sabemos vivir bajo el gobierno de Dios.
 - i. Por tanto, la libertad cristiana es, al mismo tiempo, una **esclavitud**. Estamos ligados a Dios y su voluntad, lo que permite al cristiano llegar a ser verdaderamente **libre**, ser lo que Dios quiere que cada cristiano sea.
4. Versículo 19: Santificación Sinérgica: Hablo en términos humanos, por causa de la debilidad de su carne. Porque de la manera que ustedes presentaron sus miembros como esclavos a la impureza y a la iniquidad, para iniquidad, así

ahora presenten sus miembros como esclavos a la justicia, para santificación.

- a. Habiendo explicado la esclavitud, Pablo ahora llama a cada cristiano a la completa **esclavitud de la justicia**.
 - i. Este es un poderoso llamado al compromiso, la obligación y la rendición de cuentas.
- b. Con el celo con el que una vez pecamos, debemos **presentar nuestros miembros como esclavos a la justicia, para santificación**.
 - i. En otras palabras, nuestra meta y deseo de corazón es ser santos, no por una superioridad legalista sino por una gratitud abrumadora por nuestra gran salvación.
- c. Al cristiano le preocupa la santificación. Se despoja activamente de este mundo y su maldad.
 - i. **2 Pedro 1:10** Así que, hermanos, sean cada vez más diligentes para hacer firme su llamado y elección de parte de Dios. Porque mientras hagan estas cosas nunca caerán.

5. Versículos 20-22: La inutilidad del pecado y la bienaventuranza de la justicia: Porque cuando ustedes eran esclavos del pecado, eran libres en cuanto a la justicia. (21) ¿Qué fruto tenían entonces en aquellas cosas de las cuales ahora se avergüenzan? Porque el fin de esas cosas es muerte. (22) Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tienen por su fruto la santificación, y como resultado la vida eterna.

- a. En el versículo 20, Pablo recuerda a los cristianos que antes eran esclavos del pecado y admite que el

incrédulo tiene cierta libertad. Pero es la libertad de lo único que importa; **son libres en cuanto a la justicia.**

- i. La libertad de la justicia produce todo tipo de actos vergonzosos. Es la raíz de nuestra pecaminosidad.
- ii. Como **esclavos del pecado**, los incredulos están **libres** del poder y la influencia de Dios, el Espíritu Santo. Son sordos a las justas demandas de Dios e incapaces de responder a ellas incluso cuando las escuchan.
 1. En diversos grados, aquellos que están fuera de Cristo pueden reconocer el bien y el mal, pero el poder para hacer el bien (vivir para Dios y Su gloria) y apartarse del mal no está presente en ellos. Son incapaces de hacer la voluntad de Dios.
 - a. **Romanos 3:9B** ...Porque ya hemos denunciado que tanto judíos como griegos están todos bajo pecado.
 - b. En el versículo 21, Pablo destaca la terrible condición de cada cristiano antes de ser salvo. **La libertad de la justicia** en el pasado sólo produjo **frutos** podridos, que ahora son fuente de gran vergüenza. ¿Recuerdan sus vidas anterior? ¿Qué tan terrible vivió cada uno de nosotros? ¿Qué pecado inmundo y vil disfrutamos? ¿Qué fruta tan horrible?
 - c. Pero ¿cómo es **la esclavitud a Dios**?
 - i. Amados, ¡es mejor que cualquier libertad percibida para pecar que se ofrece en este mundo!
 - d. Nuestra esclavitud pasada sólo trajo vergüenza y muerte. Pero nuestra esclavitud a Dios no sólo trae

libertad del pecado sino también santificación y vida eterna. Aporta la experiencia práctica de crecer para parecerse cada vez más al Maestro.

6. Versículo 23: Obras vs. Gracia: Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.
- a. El viejo amo de esclavos (pecado) paga salario: muerte. La muerte obra ahora en las vidas de quienes reciben su paga, y un día, la muerte hará su pago final. Cuanto más pecamos, más muerte nos ganamos.
 - i. Todo pecador que muere separado de Cristo se ha ganado la muerte.
 - ii. Dios es justo y da a cada hombre que ha rechazado la gracia lo que ese hombre merece.
 - b. El nuevo amo de esclavos no paga salarios. Nadie puede ganarse la salvación basándose en su propia bondad. Lo que Dios da es gracia.
 - i. **Efesios 2:8-9** Efesios 2:8-9 Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.
 - ii. **2 Timoteo 1:9** Él nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no según nuestras obras, sino según Su propósito y según la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús desde la eternidad,
 - c. Lo que nos atrae a la obediencia y la rectitud no es el deber sino el amor agradecido. Una vez que hayamos recibido esta gracia de vida eterna en Jesucristo, debemos estar dispuestos a arrastrarnos sobre vidrios

rotos para honrarlo y alabarlo por esa gracia. Después de todo, ¡somos esclavos de Dios!

7. Bendición:

- a. **1 Pedro 1:14** Como hijos obedientes, no se conformen a los deseos que antes tenían en su ignorancia,

Lectura pública de las Escrituras
1 Pedro 1:13-19